

Sebastián Ballina

Etnicidad y estrategias identitarias: modalidades de estructuración en un grupo eslavo de Berisso, Argentina¹

Introducción

Los objetivos del presente trabajo son describir, analizar e interpretar algunas de las diversas estrategias identitarias utilizadas por un grupo eslavo en la ciudad de Berisso, la cual hasta mediados de siglo fue uno de los polos de atracción de inmigrantes más importantes del país dada su importante zona portuaria, su gran desarrollo de la industria naval y particularmente de su industria frigorífica. La interacción entre los diversos grupos étnicos en la localidad no ha implicado la desaparición de diferencias, lo cual nos permite utilizar el concepto de "etnicidad" como variable que en determinados contextos regula la interacción social entre los miembros de la comunidad, en tanto generadora de modelos de acción, y parámetro de influencia en el repertorio posible de estrategias que despliegan los agentes sociales (cf. Eriksen 1996,1991).

Nuestro análisis se centrará en la vida institucional y en las actividades que realiza este grupo nucleado en torno al Centro Cultural y Deportivo Vostok. A partir de pensar las asociaciones étnicas como un "marco de territorialidad simbólica", y a las actividades, como "prácticas portadoras y creadoras de sentido y acción", analizaremos las modalidades de estructuración presentes, relacionándolas con la noción de "estrategia", en cuanto voluntad explícita de grupos o individuos de disponer de un capital de signos y de utilizarlos en virtud de las ventajas reales o simbólicas que este uso les procura en diversas situaciones (cf. Chebel 1998). Esto nos permitirá comprender las actividades que realizan como acciones concretas frente a una problemática significativa para el grupo: su continuidad y reproducción misma.

Berisso: color local

Berisso... no es que fuese una gloria, pero era la aldea soñada por Tolstoi. Un pueblo piloto. La película del mundo proyectada en un rincón de la Argentina. El símbolo de lo que la Argentina quiso ser a finales del siglo XIX y todavía no es. Museo viviente de un salto interrumpido. Cuero salado, industria feudal, río pobre, trabajo a granel, oleadas de extranjeros y descalabro imparable del país.
Peicovich, E².

La historiadora Zaida Lobato delineaba a Berisso de la siguiente forma, al presentar su libro "La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera. Berisso (1904-1970)":

...Berisso es un laboratorio sociológico porque resume la construcción y su posterior decadencia de la sociedad del trabajo... porque hay una verdadera cultura del trabajo... También la relación particular y no frecuente con los inmigrantes obreros, esa unión de

¹ Ballina Sebastián, Licenciado en Antropología, (M. A.), Departamento de Etnografía, Sección Movimientos Migratorios, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

² Esteban Peicovich, "Volver a Berisso", en *La Nación*, 24 de febrero 2002.

*culturas diferentes que se daba en la calle Nueva York y en sus pensiones, comercios, bares y lugares de diversión*³.

Otras miradas también han señalado las particularidades que constituyen este "laboratorio" para la investigación. Veamos un artículo aparecido en el diario Clarín⁴ donde se expresaba:

Berisso es la antítesis de Brasilia... ésta - "la ruina más joven de la tierra" ...fue construida antes que tuviera un cementerio, un recuerdo, una historia, un "aquí vivió". Ciudad inventada no fundada... Berisso es lo contrario primero fue el trabajo, la fuente, el lugar para las manos, de todo eso devino luego la necesidad de habitarlo....

Una visión político-institucional también le ha reconocido su peculiaridad. El día 28 de marzo de 1978, el Gobernador de la Provincia. de Buenos Aires, Ibérico Saint Jean, sancionó el decreto N° 438/78 declarando al Partido de Berisso "Capital del Inmigrante". La petición se basaba en la significación que tuvieron los inmigrantes dentro de la vida institucional de la ciudad. En el texto se afirma:

...los antecedentes históricos, estadísticos y sociales demuestran la existencia de un notable proceso que convirtió a esa localidad – puede decirse que desde sus orígenes- en un verdadero crisol de nacionalidades, con caracteres que le asignan una fisonomía propia y sin duda única en la Provincia.

Como consecuencia de esto, la ciudad es sede a lo largo del mes de septiembre de la "Fiesta Provincial del Inmigrante", durante la cual se realizan distintas actividades: desfiles artísticos, bailes, stands de comidas típicas, exposiciones, y como coronación, la elección de la Reina del Inmigrante y el desfile sobre la avenida principal.

Una singularidad de importancia para nuestro trabajo, es la "articulación de redes de solidaridad" presentes desde siempre en la comunidad. Esta "disposición al hacer y la unidad de sus pobladores" como la denominó Lía Sanucci (1983:132), tiene entre sus registros históricos el suceso denominado "la revolución de las gorras blancas" en el año 1932, fecha en la cual los vecinos llevaron adelante trabajos de obras públicas por organización e iniciativa propia. Estas redes de solidaridad atraviesan una diversidad de espacios y prácticas sociales en la comunidad, incluyendo los contextos de interacción étnicos. Singularidad construida a partir de las prácticas sociales, la cual conforma a su vez, una propiedad estructural del sistema social de la comunidad.

Berisso nació como resultado de una localización industrial, no posee un origen portuario como el de Ensenada, ni de carácter defensivo como Chascomús, ni político como La Plata. Este rasgo particular debe constituirse como eje vertebrado al momento de dar cuenta de la dinámica de su historia y presente. Sin extendernos mayormente en este tema aquí, nos interesaría señalar la posibilidad de establecer ciertas similitudes estructurales entre este tipo de comunidad y aquellas otras

³ Reportaje realizado a Mirta Zaida Lobato, en *El Día*, 2 de julio 2001.

⁴ "El futuro en el verbo planificar", en *Clarín*, 31 de octubre 1961.

denominadas por Federico Neiburg (1988:20) como "Sistema de fábrica con Villa Obrera"⁵.

La comunidad de Berisso no puede ser considerada de ningún modo un sistema cerrado. Las redes personales de sus habitantes y de sus grupos étnicos se extienden más allá de las fronteras político-jurídicas con las cuales se define al Partido, alcanzando a ciudades vecinas tanto en lo concerniente a aspectos familiares y laborales, como en lo que atañe a la participación en las diversas colectividades de origen extranjero presentes. Este último aspecto se refleja en aquellos sujetos que participan en las asociaciones de Berisso, y que provienen de otras localidades vecinas, en forma mayoritaria, La Plata y Ensenada. También existe el proceso inverso, como el caso de algunos españoles y descendientes que participan sólo en asociaciones presentes en La Plata. Desde ya señalamos que este proceso no debe ser sobredimensionado: los integrantes de las asociaciones en Berisso son mayoritariamente residentes de la ciudad. Compuesta por grupos diferenciados, la ciudad conforma el núcleo urbano principal, compuesto tradicionalmente por familias obreras, y posteriormente, por la presencia creciente de un número de familias profesionales, industriales, comerciantes y empleados.

Asociaciones étnicas: los territorios de la identidad

Y vi algo más grande: una sociedad compuesta por 37 etnias diversas que, en medio de la crisis, hacía de la vida vecinal un acto religioso... se defendían con el trueque, la huerta y la mano pronta al caído en desgracia mayor. Una red de asistencia que permitía preservar la costumbre traída: mantener lo genuino y sostener a los hijos en medio de la adversidad.

Peicovich, E.⁶

Hablar de las asociaciones de extranjeros como espacios cuyo eje vertebrado sería la puesta en práctica de territorios de identidad, implica considerarlas "como espacios sociales delimitados, sujetos a un permanente proceso de co-construcción y significación". Estos espacios representan una textura densa de sentidos en su doble función: hacer presente ausencias – dimensión transitiva de la representación, y exhibir sus propias presencias – dimensión reflexiva de la representación (cf. Chartier 1996: 78-84). Colecciones de objetos, cuadros, fotos, escudos, placas conmemorativas, insignias, banderas, bibliotecas, trofeos, están lejos de ser portadores unívocos de sentidos: estos son construidos interaccionalmente en forma constante y son apropiados de diversas formas por los agentes sociales. Por lo tanto, los discursos y las prácticas presentes en estos contextos de interacción conformarán siempre universos heterogéneos cuyas "fijeza" de sentido serán siempre inestables.

Malek Chebel (1998: 77-78) ha definido a esta territorialidad de la identidad como una noción con valor pragmático: la esencia misma de la identidad, tanto como identidad psicológica o social, está íntimamente ligada a las categorías de espacio y de

⁵ El concepto de "Sistema de Fábrica con Villa Obrera" se adecua para analizar los procesos sociales que tienen lugar en sistemas fabriles correspondientes a industrias que se establecen en zonas en las que no existe un mercado de trabajo previamente formado, y que por esta razón, se transforman en polos de atracción de fuerza de trabajo (Neiburg 1988).

⁶ Esteban Peicovich "Volver a Berisso", en *La Nación*, 24 de febrero 2002.

permanencia. Así pues, la territorialidad puede significar para el autor, un lugar, una área limitada o una idea, situándose en la esfera de lo cotidiano o en otras más abstractas. Como ejemplo, el sentimiento de nostalgia que experimenta el inmigrante luego de un tiempo de vivir lejos de su tierra, no es otro para Chebel, que una sublimación de una territorialidad de la identidad.

Históricamente en nuestro país el surgimiento pleno de la vida asociativa de los grupos de inmigrantes europeos fue posterior a Caseros, aunque existen casos registrados con anterioridad (Devoto 2003:240). Este autor afirma que el fenómeno del mutualismo era prácticamente universal entre los inmigrantes, en tanto esas entidades les proveían de sus necesidades básicas, siendo sus objetivos básicamente tres: la cobertura médica, el sepelio y el constituirse como ámbitos de sociabilidad. Las investigaciones realizadas dan cuenta de cómo este espacio de co-pertenencia, de solidaridad y de contención, dio lugar en algunas situaciones a nucleamientos regionales y procesos de etnogénesis como en el caso de las colectividades italianas, a clivajes internos por diferenciaciones de status, clase social, y procesos de formación de elites dirigentes dentro de los grupos (cf. Devoto y Míguez, 1992a, Nascimbene, 1986, entre otros). Desde otras perspectivas, se ha investigado también las articulaciones del asociacionismo con el movimiento obrero y las relaciones entre conciencia de clase y conciencia étnica (Armus 1990:132-152, Devoto 2003:310-319, Devoto y Míguez 1992a:169-185, Gandolfo 1992:311-332, entre otros).

Esta conflictividad en el interior de las asociaciones no ha desaparecido actualmente, constituyendo una situación presente en casi todas las asociaciones que hemos registrado a lo largo de nuestro trabajo de campo⁷. En cuanto a la evolución histórica de estos mutualismos de base étnica, Maffia (2003) señala que funcionaron posteriormente como asociaciones culturales, deportivas, centros de residentes, de estudiantes y cooperativas, manteniendo independientemente de esta pluralidad de funciones y objetivos, un denominador común: la afirmación de su identidad con relación a un origen común. Si la sociedad mutual representaba la recreación de la comunidad originaria, según lo expresa Devoto (2003:242), podemos agregar que esta analogía entre asociación y comunidad; o según Anderson (1983), entre asociación y "comunidad imaginaria"⁸, nos permite desnaturalizar este espacio e interpelarlo no como "algo dado", como objetividad, sino más bien, como contexto de interacción que requiere una creatividad continua por parte de los agentes.

La etnicidad como categoría de análisis

Desagregar conceptos: formación de grupos, comunidad y comunalización

En su artículo "Notes on community, hegemony and the uses of the past" (1990), James Brow se propone delinear un marco conceptual que de cuenta de los mecanismos por los cuales se construye una comunidad. La importancia de exponer

⁷ Véase Maffia (2002).

⁸ Esta analogía entre "nación" y "comunidad imaginaria" establecida por Anderson nos posibilita pensar estos espacios sociales - con los recaudos necesarios y dentro de ciertas limitaciones concernientes a la diversa naturaleza de los fenómenos a considerar- como recreaciones de la "nación" por medio de tropos tales como la metonimia y la metáfora.

brevemente su postura, es que los procesos de formación de grupos remiten a una serie de consideraciones previas al análisis de la etnicidad y de los grupos denominados "étnicos". Como punto de partida, debemos tener en claro los niveles lógicos diferentes que implican los conceptos, ya que lo "étnico" de un grupo predica acerca de algo ya constituido como "grupo" y por lo tanto comporta distinciones adicionales. Esta obviedad no lo es tanto, cuando vemos cómo en la literatura académica sobre etnicidad los grupos "étnicos" pueden ser, con el mismo grado de legitimidad: los Shan y los Kachin de Leach (1954), la elite de hombres de negocios londinenses de Cohen (1974), los pathanes de Barth (1969), lo racial y el prejuicio en Bastide (1970), así como, grupos de inmigrantes en Glazer y Moynihan (1963), sectas religiosas, indígenas, y otros tantos. Como señala Blu (1980) cuando el término etnicidad refiere a todos estos tipos de configuraciones heterogéneas, es difícil creer en la utilidad general del concepto como herramienta analítica o descriptiva.

Debido a esto es que consideramos importante la postura de Brow al enmarcar la discusión en términos de "construcción de comunidad y de sentido de pertenencia", presentes en los agentes sociales. Aunque el concepto de etnicidad no es tratado de manera focal en su artículo, nos interesa rescatar el punto de partida de análisis que tiene su origen en los conceptos de "comunidad y comunalización". Esto nos permitirá desagregar diversos niveles de análisis y jerarquizaciones que suelen estar confusas en las definiciones frecuentemente usadas. Brow (1990) define

"comunidad" como un sentido de pertenencia el cual combina componentes afectivos y cognitivos: un sentimiento de solidaridad y un entendimiento de identidad en común.

"Comunalización" es definida por extensión, como "toda pauta de acción que promueve un sentido de pertenencia, caracterizándose por ser un proceso continuo y penetrante en la vida social". Este proceso de construcción de comunidad así como el de comunalización, son productos culturales constituidos por agentes sociales en contextos históricos y de relaciones sociales específicos, es decir históricos, localizables y contingentes. Nos interesa añadir a estas definiciones, la "matriz relacional inherente a estos procesos" lo que implica una distinción adicional en los términos, ya que nos encontramos más bien ante "procesos de co-construcción de sentido".

La etnicidad y las modalidades de la alteridad

En este apartado daremos una breve reseña de algunas concepciones presentes en la literatura académica en torno al concepto de "eticidad". En primer lugar, debemos evitar el error de reificar los conceptos y pensar a los "grupos étnicos" como entidades sociales poseedoras de ciertos atributos culturales y organizativos fijos. Como puntualiza Eriksen (1991:1) estas reificaciones son positivamente reforzadas por las categorías nativas de uso, y por las creencias o saberes populares en casi todo el mundo, volviéndose constitutivas de las mismas prácticas sociales que realizan.

Estas dificultades de orden teórico y metodológico, podrían materializarse si pensáramos los diferentes grupos de inmigrantes y sus descendientes en Berisso, como constituyendo "grupos" *a priori*. Error que implicaría delinear entidades poseedoras de atributos fijos y con cierto grado de clausura. En efecto, hablar de "los bielorrusos", "los ucranianos" o "los griegos", desde este punto de partida, implica el

paso posterior de predicar en cuanto a diacríticos, fronteras, identificaciones y estrategias que les serían propias "como grupos constituidos a priori por el investigador". Por esta vía, se excluye del análisis algo que debería ser examinado en forma previa: "la presencia necesaria de prácticas y discursos constitutivos de procesos de comunidad y comunalización que vehiculizan la formación de grupo en una determinada configuración de agentes sociales".

En otras palabras, lo relevante es determinar si estas entidades – "los grupos étnicos"- son constructos teóricos del analista o productos de prácticas y universos simbólicos de agentes sociales⁹. La idea central es ubicar nuestra mirada en "procesos", y no en algo ya constituido y no problematizado. Un agente social puede considerar relevante o no para ciertos aspectos de su identidad su adscripción a un cierto origen, por ejemplo ser descendiente de libaneses, pero esto "no implica en forma necesaria el hallarse inmerso en prácticas y discursos constitutivos de procesos de construcción de comunidad y de comunalización propias de un grupo". Razón por la cual es importante recalcar que la etnicidad es un concepto y no un fenómeno natural, y como tal, se ubica al menos en dos niveles: aquel del analista, y aquel del nativo (Eriksen 1996: 8). Este traspaso de términos construidos en un ámbito académico a un ámbito de prácticas sociales y viceversa, compone un campo complejo de relaciones, el cual tiene estrecha relación con la propia penetración y conciencia discursiva de los agentes para dar cuenta de la significación de las prácticas, como así también, con concepciones metaculturales (cf. Giddens 1984).

Alteridad, contextos de interacción y agentes sociales

El estatuto epistemológico del término "eticidad" es actualmente un campo de debate (Eriksen 1996, 1991). Este autor concibe la etnicidad como definida por características formales y relacionales, visión que tienen sus raíces en la perspectiva formalista de Barth (1969). En base a estas premisas Eriksen aboga por un uso históricamente acotado del concepto que permitiría analizar la etnicidad comparativamente como: "...un tipo de proceso social en el cual nociones de diferencia cultural son comunicadas" (Eriksen 1991:2). Como consecuencia, la etnicidad es un aspecto de las relaciones sociales que implica "interacción" y un "campo común de comunicación" entre los grupos involucrados. Esta "percepción de semejanzas" como condición necesaria para la interacción, ha sido descuidada en la literatura existente, debido a que se le ha otorgado primacía a las fronteras y a las diferencias entre grupos, y no a su "integración" en otros niveles (cf. Eriksen 1992a, 1992b). Esta observación es relevante para nuestro trabajo, tanto por sus implicancias históricas como actuales. Veamos.

En Berisso esta integración o percepción de semejanzas se manifestó en el hecho de compartir un devenir común por parte de los grupos de inmigrantes. Este devenir estaba signado por motivos migratorios: la guerra, el hambre, la pobreza, las persecuciones, así como por la necesidad imperiosa de trabajar, el compartir las modalidades de producción singulares de los frigoríficos y otras fábricas, y en última instancia, por ser partícipes como comunidad del apogeo y declinación de una ciu-

⁹ Véase Bourdieu (1995:170).

dad industrial. Esta integración en el plano de las propiedades estructural del sistema social ha posibilitado la creación de un campo de comunicación común entre grupos de origen diverso, el cual desde nuestro punto de vista, permitió una integración no conflictiva de los grupos en la comunidad¹⁰. En la actualidad, esta percepción de semejanzas es notoria en cuanto a las formas de organización de los grupos, la vida institucional de las asociaciones y las similitudes presentes en ciertas estrategias identitarias. La etnicidad es siempre propiedad de una formación social particular aparte de ser un aspecto de la interacción, por lo tanto debe aprehenderse en dos niveles, "el nivel sistémico de la interacción y el nivel sistémico de la formación social" (Eriksen 1991:6) La relevancia de esta distinción analítica es significativa al momento de examinar los contextos, ya que el contexto de interacción está constituido de forma previa a la interacción en sí, y debe por lo tanto, formar parte de la explicación del proceso interpersonal.

Nos interesa por último recuperar una crítica que realiza Claudia Briones (1998), al poner en tela de juicio aquellas equiparaciones que:

...convirtiendo a la etnicidad en la dimensión meramente cultural de la grupidad, conducen a que todo tipo de grupo acabe viéndose potencialmente como étnico... una noción así entendida pierde fuerza para explicar por qué para el sentido común, no todos – o no siempre – somos étnicos (ibid.:121).

Esta aproximación establece como central la relación entre factores culturales y alterización, así como la comprensión del proceso que construye selectivamente cierta diversidad como diferencia cultural desde ordenamientos jurídico-políticos particulares. La alteridad funciona como una dimensión de las prácticas cuyo poder instaura la disyunción entre lo "propio" y lo "ajeno", inscribiendo en las subjetividades a ciertos sectores como un "otro cultural" (ibid.:92). En consecuencia, el concepto de etnicidad opera como categoría genérica clave para analizar "procesos de construcción de la alteridad sociocultural", los cuales vehiculizan la dinámica de formación de grupos en la cual,

...su ser diferente, lejos de estar simplemente dado por una historia, una cierta cultura, una cierta lengua, etc., se inscribe siempre en forma relacional desde y contra una macro y microfísica de poder... (ibid.:131).

Estas alteridades articulan diversas prácticas según nociones metaculturales históricamente cambiantes de distintividad cultural y/o racial (ibid.:19). Es en base a ellas, que estos procesos distintivos de marcación van perfilando inclusiones y exclusiones selectivas. Por lo tanto, desde contextos basados en la "nación - como - estado", las colectividades de origen extranjero junto con la aboriginalidad, operan como comunidades imaginarias definidas relacionamente, donde los procesos de marcación de estos configuran lo que se circunscribe como etnicidad (ibid.:124). Recapitulando lo argumentado hasta el momento, aquellos aportes que consideramos valiosos serían los siguientes:

¹⁰ Esto no implica la ausencia de conflictos y fronteras étnicas en el plano de la interacción cotidiana de los grupos, lo cual constituye un nivel de análisis diferente.

1. Ante todo, incorporar como "unidad de análisis" a los "contextos de interacción". En vez de utilizar al "grupo" o a "individuos", el "contexto de interacción" será la unidad analítica donde se investigará cómo las diferencias y distinciones interétnicas se producen y reproducen. Por otra parte, esta unidad de análisis nos permitirá comparar contextos en sus particularidades y semejanzas, lo cual constituye la ventaja de conservar un modelo formal de etnicidad;
2. en segundo lugar, el papel relevante que se le otorga a las representaciones que poseen los agentes sociales de sus propias prácticas, lo cual se relaciona con los conceptos de conciencia discursiva y práctica de la teoría de la estructuración de Giddens (1984);
3. tercero, la distinción analítica de dos niveles de sistematicidad para la etnicidad: "el nivel sistémico de la interacción y el nivel sistémico de la formación social";
4. en cuarto lugar, recuperar en el análisis las "percepciones de semejanza, los campos de comunicación y la integración", como condiciones necesarias para la interacción étnica;
5. por último, el carácter *relacional* de la etnicidad como característica de grupos que se han desarrollado en contacto, sus "modalidades de marcación y desmarcación", así como también el examen de aquellos procesos de construcción de la alteridad sociocultural que vehiculizan la formación de grupos desde ordenamientos jurídico-políticos.

Estrategias y contextos

Contextos

Por este término se entiende un marco que envuelve el evento que está siendo examinado y que provee los recursos para su interpretación apropiada (cf. Bateson 1976, Kendon 1992). El contexto así definido, es un fenómeno delimitado en el tiempo, socialmente constituido e interaccionalmente sostenido, como también, una forma de praxis (Duranti 1992: 6). Esta noción involucra una yuxtaposición de dos entidades: *un evento focal* -que identifica el fenómeno que está siendo contextualizado-, y un *campo de acción* dentro del cual el evento está inserto (Duranti y Goodwin 1992: 3). Como ejemplo, ciertos clivajes o diferenciaciones significativas dentro de las asociaciones producen rupturas en el grupo, lo que puede implicar en algunos casos la formación de nuevos grupos que articularán sus prácticas por fuera del ámbito de la asociación. Estas nuevas prácticas - que en algunos casos asumen la forma de grupos nucleados en torno a programas de radio en los cuales difunden su cultura, no pueden ser abordadas sin tener en cuenta el *contexto previo* de ruptura dentro de la asociación (dimensión temporal). Ahora bien, tampoco puede abordarse cómo estos nuevos grupos resignifican en sus prácticas y discursos elementos y actividades ya presentes en la asociación de la cual se separaron, sin prestar atención al nuevo contexto espacial desde el cual lo realizan (dimensión espacial). Contexto que puede constituir un nuevo "marco de territorialidad simbólica" como es crear una nueva asociación, o hacerlo desde otros espacios, constituyendo "territorialidades" diferentes. Estos dos ejes - temporal y espacial - inherentes a toda interacción, deben ser articulados con las categorías de "evento focal y de campo de acción". Como

resultante, tendremos la posibilidad de comparar con categorías analíticas más precisas contextos de interacción intra e interétnicos.

Estrategias

La noción de "estrategia" en cuanto "voluntad explícita de grupos o individuos de disponer de un capital de signos y de utilizarlos en virtud de las ventajas reales o simbólicas que este uso les procura en diversas situaciones de sus vidas" (Chebel 1998: 152), nos permitirá comprender las actividades puestas en práctica como acciones frente a una problemática significativa para los grupos: su continuidad y reproducción misma. Esta noción de "estrategia" brindada por Chebel se atiene a una condición: para que exista estrategia, "debe existir una organización, una acción concertada previamente concebida" (ibid.:169). Las estrategias de lo que el autor define como identidades colectivas, se particularizarían por lo siguiente:

renovar el capital de signos colectivos manteniendo constante su objetivo, el cual es la búsqueda permanente de modelos de identificación y de formulaciones adaptadas al nivel estratégico (ibid.:171).

Tomando como marco teórico su "teoría de la estructuración" (Giddens 1984, 1979), donde las prácticas sociales ordenadas en un tiempo y espacio constituyen el dominio primario para la investigación, se abrirían dos tipos de "puesta entre paréntesis" metodológicas para el análisis de las prácticas: un "análisis institucional", en donde las propiedades estructurales se ven como caracteres de sistemas sociales que se reproducen inveteradamente, y donde se denominan *instituciones* a aquellas prácticas que poseen mayor extensión espacio-temporal; y un análisis de la *conducta estratégica*, donde el foco es puesto sobre "las modalidades con que unos actores sociales utilizan propiedades estructurales en la constitución de unas relaciones sociales" (Giddens 1984:314, 1979:80-81). Por "propiedades estructurales" se entienden aquellas características articuladas de los "sistemas sociales", en especial características institucionalizadas, que se prolongan por un tiempo y espacio (ibid.:1984:397). Estas propiedades pueden ser entendidas como reglas y recursos, como elementos normativos y códigos de significación, recursivamente implicados en la reproducción de los sistemas sociales, constituyendo tanto un medio como un resultado de las prácticas que ellas organizan. Por lo tanto, analizar la "estructuración" de los sistemas sociales significa estudiar los modos en que estos, fundados en las actividades inteligentes de actores situados que aplican reglas y recursos en diversidad de contextos, son producidos y reproducidos en la interacción (dualidad estructural). La circunstancia de la *acción* es analizada, a su vez, como momento de reproducción en los contextos donde se escenifica cotidianamente la vida social (ibid.:62).

Estas estrategias deben ser analizadas e interpretadas en diversos niveles de contextualización. La articulación de estos niveles nos proveerá, al final del trabajo, de una visión que abarque el fenómeno en toda su complejidad. A continuación, veremos cómo, al analizar el grupo de origen eslavo que se nuclea en el Centro Cultural y Deportivo Vostok, se articulan los diversos conceptos teóricos que reseñamos.

Vostok: análisis institucional y nivel sistémico de la formación social

Este apartado girará en torno a los siguientes interrogantes:

¿qué proceso de estructuración se ha establecido en las relaciones sociales al nivel de las propiedades estructurales del sistema social?; ¿cómo estas propiedades estructurales nos permiten identificar continuidades y discontinuidades en las modalidades de interacción?

Para dar una respuesta a estos interrogantes, nos ubicaremos primero en aspectos históricos.

En su libro "Política y sociedad en una época de transición" Gino Germani (1962: 246) afirma que al analizar el país de origen de los inmigrantes en el periodo que va desde 1857 a 1958, el 46% de ellos provenía de Italia, un 33% de España, y un 21% de varios orígenes: Polonia 4%, Rusia 3%, Francia 3%, Alemania 2% y otros¹¹. Es frecuente en la literatura migratoria citar como un problema crucial la falta de precisión o la posibilidad de desagregar este tipo de datos. Esta dificultad para el análisis se materializa en los registros oficiales de inmigración, en los cuales no se muestra el origen étnico de los mismos, ni su adscripción religiosa, como tampoco otro tipo de información significativa, y donde se señala solamente la ciudadanía de la persona. Esto torna problemático la determinación de la nacionalidad de las personas de origen eslavo, en especial de aquellas que eran provenientes de países multinacionales de Europa Central y Oriental - como Austro-Hungría y Rusia antes de la Primera Guerra Mundial - o Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia posteriormente a ésta (Vasylyk 2000:21). Por consiguiente para brindar un breve panorama de la inmigración bielorrusa a Argentina, debemos remitirnos necesariamente a la inmigración eslava en forma general desagregando datos puntuales. Podemos señalar en el siguiente cuadro, cuatro periodos diferentes con características propias según el trabajo de Vasylyk (2000):

"Primer período": abarcaría desde los años 1897 a 1914. Estos primeros inmigrantes eslavos a la Argentina estarían representados por aquellos que en 1897 llegaron al pueblo de Apóstoles, en Misiones, donde se radicaron definitivamente. Existen registros anteriores a esta fecha de habitantes eslavos en las provincias del país, así como en las filas del ejército, pero constituyen datos dispersos.

"Segundo período": desde 1920 a 1939. La Primera Guerra Mundial produjo la caída de los grandes imperios multinacionales de Austro-Hungría y Rusia. En el periodo de 1921 a 1940 se radicaron 951.000 inmigrantes europeos, entre los que encontramos 156.500 inmigrantes polacos. Dentro de este contingente tenemos inmigrantes bielorrusos, entre otros, que se fueron afincando en Capital Federal y alrededores, así como en Berisso y en el interior del país.

"Tercer período": desde 1946 a 1950. Aquí no tenemos datos precisos acerca de los bielorrusos. En cuanto a otros grupos eslavos, como los ucranianos, esta fue una inmigración de refugiados políticos mayoritariamente. En el curso del periodo comprendido entre los años 1945 y 1959, llegaron a la Argentina como pasajeros de ultramar de 3° clase 99.745 inmigrantes polacos y salieron 80.539, dejando un saldo positivo de 19.206 inmigrantes, incluyendo judíos y ucranianos. Muchos de estos se

¹¹ Trabajos posteriores han realizado revisiones de estas cifras (véase Devoto 2003, Rapoport 2000, entre otros).

radicaron en Berisso y Capital Federal y alrededores. Es importante señalar que durante este periodo se produjo una reemigración muy importante que duró hasta aproximadamente 1965, provocada en parte por la crisis económica de 1952-53 y la crisis política de 1956. Vasylyk señala que existió una corriente reemigratoria dirigida hacia la Unión Soviética entre bielorrusos y ucranianos que se llevó aproximadamente tres mil personas, que simpatizaban con la ideología comunista, y que era fomentada en el ámbito local por la Embajada de la URSS. El autor señala que esta reemigración se encontró al llegar con serias dificultades:

...muchos intentaron volver inmediatamente a la Argentina... el gobierno argentino catalogándolos de comunistas y subversivos... no quería aceptarlos de vuelta. Solamente algunos pocos, estimados en una cuarta parte de los reemigrados, los que tenían hijos nacidos en la Argentina, y que habían guardado el dinero necesario para el pasaje lograron volver (ibid.:39).

Este periodo es de especial importancia para comprender la dinámica de formación de este grupo a lo largo de la historia y en la actualidad, en cuanto a que es un claro ejemplo de "cómo se fue constituyendo en formas cambiantes e históricas su alteridad, su diferencia como otro cultural". El "proceso de marcación de su diferencia" como grupo en este periodo histórico, así como el proceso inverso de desmarcación posterior a este periodo, es producto no sólo de contextos locales de interacción interétnica en Berisso, nivel sistémico de la interacción -, sino también de procesos sociopolíticos articulados desde el Estado, nivel sistémico de la formación social.

Estos últimos procesos tornaban visible su diferencia y los interpelaban como grupo en una singular forma de alteridad que poseía connotaciones de amenaza política.

Durante nuestro trabajo de campo realizamos entrevistas con bielorrusos que vivieron y participaron en ese momento histórico. Hemos constatado el universo heterogéneo que conformaba la comunidad bielorrusa de Berisso. En ese entonces, existía una diversidad de afiliaciones políticas presentes al interior de los grupos eslavos, donde sólo algunos individuos eran pro-soviéticos, y donde en términos generales, este proceso de reemigración, y como veremos luego de "ayuda a la patria" y de creación de la Unión Eslava, era vivenciada como una imperiosa necesidad afectiva de ayudar a reconstruir las comunidades de origen devastadas por la guerra, y como patriotismo que no necesariamente se correspondía con una adscripción política a un régimen en particular.

Es notorio cómo las políticas de Estado localizables en este contexto histórico, operaban distinciones tramando un espacio de discursos y prácticas saturado de estereotipos y prejuicios, donde irrumpía, como acontecimiento y como amenaza, un sujeto que debía ser vigilado y controlado en sus acciones.

Para concluir con la reseña histórica, ubicamos el "cuarto y último período" desde el año 1994 después de la caída de la URSS y la declaración de independencia de todas las repúblicas que integraban la ex Unión Soviética. En este año comenzaron a llegar nuevos inmigrantes eslavos, entre ellos ucranios y rusos, estimándose aproximadamente en unas 3.000 personas al finalizar 1996. En el caso de los ucranios

son mayoritariamente profesionales y habitantes urbanos. Vasylyk (2000:39-40) remarca como estos nuevos inmigrantes eslavos no recibieron ni reciben asistencia por parte del gobierno, considerándolos residentes temporales y otorgándoles visas de residencia precaria por el término de un año. La radicación definitiva se promete otorgar a aquellos que consigan contratos de ocupación estable, lo cual en la actual crisis económica del país y en la dificultad que supone adquirir competencia lingüística en el nuevo idioma les dificulta mucho la situación¹². La única ayuda recibida fue de las organizaciones e iglesias ucranianas radicadas con anterioridad en el país.

En Berisso también nos hemos encontrado con esta situación, específicamente con relación a inmigrantes de Letonia y Rusia que emigraron en la década del 90 principalmente por motivos económicos. Estos inmigrantes, con altos niveles educativos, profesionales o técnicos, encontraron en principio como único ámbito de contención y espacio de sociabilidad a las asociaciones étnicas. Aquí se les brindó un lugar para vivir y ayuda. En las entrevistas realizadas, han narrado todas las trabas burocráticas con las que se han encontrado a la hora de regularizar su situación, así como también, lo prolongado de los tiempos y los altos costos económicos que esto les aparejó.

Desde otro ángulo, muchos de estos nuevos inmigrantes eslavos presentes en Berisso, se instalaron por periodos de tiempo breves en la ciudad, para luego establecerse mayoritariamente en Buenos Aires u otros lugares. Redes familiares o experiencias laborales previas en la zona, fueron los motivos que los llevaron a ubicarse en primera instancia aquí¹³. En algunos casos, estos inmigrantes tenían una imagen idealizada de las posibilidades laborales en la zona, especialmente en el sector productivo de fábricas, la cual era más acorde a tiempos históricos que actuales.

Desde ya las vivencias y percepciones de estos nuevos inmigrantes constituyen un tema en sí mismo para abordar. En este trabajo nos limitaremos a mencionar un aspecto adicional de importancia. A pesar de constituir un número exiguo de personas, las representaciones de estos nuevos inmigrantes acerca de las prácticas de los descendientes de su mismo origen en Berisso, plantean aspectos de interés. Estos se relacionan con procesos de "invención" de lo étnico tal como se designa en la literatura académica¹⁴. Este proceso de "invención", o como preferimos llamarlo de "resignificación", es manifiesto en prácticas tales como la culinaria y en las danzas "típicas", ámbitos que han sido sujetos en las sucesivas generaciones, a "préstamos, distribuciones y procesos de supresión y añadidura de rasgos que no se hallan

¹² Con relación a las percepciones y políticas instrumentadas hacia la inmigración, véase Devoto (2003:34-45, 289-294, 402-408), Oteiza et al. (2000:87-116).

¹³ Para un análisis de las redes y cadenas migratorias, véase Devoto (2003:122-160).

¹⁴ Sollors (1989) designa con este término el continuo proceso de reinversión y reinterpretación de la etnicidad en las sucesivas generaciones, donde subraya su carácter de "ficción colectiva". Otros autores como Neils Conzen et al. (1992) han moderado el sentido literal de estas apreciaciones, señalando el trabajo cultural presente en este proceso de reinversión, y definiendo la etnicidad como "proceso que incorpora, adapta y amplifica solidaridades comunales pre-existentes, atributos culturales y memorias históricas."

presentes en las prácticas originales". Modalidad que nos vuelve a colocar en ese "espacio relacional" propio de la interacción étnica de los grupos.

Como ya anticipamos, ampliaremos ahora algunos de los aspectos relevantes señalados en el tercer periodo migratorio los cuales se relacionan con la formación de las asociaciones comunistas, la campaña de "Ayuda a la Patria" y la Unión Eslava¹⁵, procesos que tuvieron gran impacto en los grupos eslavos de Berisso.

Asociaciones comunistas, campaña de "Ayuda a la Patria" y la Unión Eslava

Vasylyk (2000:178) señala que uno de los primeros antecedentes de formación de asociaciones comunistas de origen eslavo puede encontrarse en 1926 cuando en Buenos Aires se forma la Asociación de Autoeducación de los Obreros Ucranios, de la cual luego se desprendieron otras organizaciones en Buenos Aires y alrededores. En el año 1929 se conforma la Unión de las Organizaciones Obreras Ucranias en Argentina, compuesta por asociaciones izquierdistas, que comienzan a publicar el periódico *El Proletario*, en idioma ucranio. En 1930 la Unión implementa una reorganización que apuntaba a suprimir las diferencias de carácter nacional entre las organizaciones asociadas, anulando sus denominaciones particulares. Luego de esta reorganización, la Unión creció especialmente por el aporte de algunas asociaciones bielorrusas y de los bielorrusos en general como socios, formándose las asociaciones ucranio-bielorrusas, en Buenos Aires, Berisso, Rosario y otras ciudades.

Con el golpe de Estado de Uriburu en 1930 y la proclamación de un estado de guerra interno, comenzó la represión de las organizaciones de izquierda, entre las cuales estaba la Unión de las Organizaciones Obreras Ucranias. A partir de este suceso, la Unión decide pasar a la clandestinidad convocando, a pesar de la situación, a la Primer Asamblea donde participan algunas asociaciones bielorrusas. En 1933, durante la Segunda Asamblea, se decidió admitir formalmente a varias asociaciones bielorrusas como socios de la Unión, y se cambió la denominación a Unión de las Organizaciones Obreras Ucranias y Bielorrusas. Este cambio se da conjuntamente con la aparición del periódico *La Verdad Obrera* -en ruso- confirmando como señala Vasylyk (ibid.:179), la rusificación de la Unión. Algunas cifras nos muestran la magnitud de este proceso: en el año 1933 la cantidad de socios era 550 y en el año 1935 llegaba a 2.500.

Al volcarse más decididamente a la actividad sindical que cultural, ciertos grupos decidieron contrarrestar un poco esta tendencia formando nuevamente asociaciones culturales, clubes y bibliotecas de carácter nacional, como "estrategia" para suavizar la persecución sufrida. En Berisso esto dio lugar a la formación de la "Asociación El Progreso". En 1943 el gobierno militar mediante otro golpe de Estado implementa una política decididamente antiizquierdista en general y anticomunista en particular, por lo cual, todas las organizaciones culturales o de otro tipo, y distintos Comités de Ayuda a la Ucrania Soviética fueron prohibidos.

La campaña de "Ayuda a la Patria" cuenta como disparador la invasión de Alemania a la URSS. A partir de este suceso, y por la iniciativa de los activistas

¹⁵ Para estos aspectos nos basaremos principalmente en Vasylyk (2000) y en datos de nuestro trabajo de campo.

comunistas, se comienzan a formar grupos de Ayuda a la Patria, cuyo objetivo principal era ayudar a la URSS. Se crea un Comité en 1941, el cual desarrolló una campaña muy intensa, que en 1943 debido a las persecuciones pasa a la clandestinidad pero sin suspenderse. Cuando en 1946 se convocó al Primer Congreso de las Organizaciones Ucranias en Argentina, existían aproximadamente 10.000 socios y se habían creado 54 centros de ayuda que mantenían contacto con 50.000 personas donantes al Fondo de Ayuda. Mucho de lo recaudado se destinaba a la compra de calzado y ropa. En Berisso hemos visto fotos que conservan algunos informantes, donde se puede observar a grupos de mujeres tejiendo ropa y mantas que tenían el destino mencionado. Estas fotos que constituyen parte del patrimonio histórico que atesoran las asociaciones y algunos de sus miembros se podían observar por ejemplo en el stand de la colectividad búlgara en el cierre de la XXVI Fiesta Provincial del Inmigrante realizada este año. Una de estas fotos señalaba: "Conferencia eslava Berisso 1946". Es interesante mencionar, como este mismo objeto que en otros contextos históricos hubiese sido conflictivo para el grupo, aquí, es resignificado al menos en dos modalidades: por una parte, "como patrimonio histórico y memoria, y por otra parte, como estrategia identitaria relacionada con la presentación pública que ponen en acción en cuanto grupo" (cf. Goffman 1981).

Al ser derrotada Alemania hubo una mayor libertad para el movimiento de las organizaciones de izquierda. Al convocarse el Segundo Congreso en 1947, se decidió seguir prestando ayuda para reconstruir la Unión Soviética que había sido devastada por la guerra. Este es un momento clave, ya que con el fin de obtener mayor efectividad, la Federación de las Organizaciones Democráticas Ucranianas junto con las similares bielorrusas y algunas rusas, checas, húngaras y judías, formaron una Federación denominada "Unión Eslava, la cual funcionaba en Berisso en la actual sede del Club Vostok". Para coordinar mejor el accionar de sus integrantes, esta Unión publicaba periódicos en castellano como *Nuestra Palabra*, y en otros idiomas como el *Nasha Gazeta* en ruso, y el *Znanña* (El Saber) en ucraniano.

La intensificación de la propaganda y de la penetración ideológica comunista lleva al Poder Ejecutivo Nacional a dictar en el año 1949 un decreto disolviendo la Unión Eslava y todas sus asociaciones, así como también sus periódicos, que fueron intervenidos y clausurados. A pesar de ello, como remarca Vasylyk: "...éstas volvían a legalizarse, generalmente como entidades culturales y/o deportivas bajo la advocación de diferentes escritores, poetas, músicos, etc." (ibid.:182). Este proceso de cambio en los "etnónimos", es decir, en "los nombres con que los grupos se identifican en ciertos contextos de interacción como las asociaciones, está íntimamente vinculado a construcciones y estrategias identitarias" (cf. Izard, M. 1996: 286-292). "Vostok" significa "Este", y hasta donde pudimos indagar, siempre llevó ese nombre. La institución fue fundada el 24 de agosto de 1941, en un local alquilado de la calle Nápoles, en el cual se realizó la primera reunión general a la que asistieron mas de 50 personas. Luego, la entidad funciona en varios lugares, entre ellos el Club de la Carne en 1942, hasta que en 1958 se adquirió la actual sede.

Esta suerte de movilidad espacial de la asociación, así como, cierta indeterminación en cuanto a su fecha exacta de fundación ya que se nos ha señalado como fecha los años 1928, 1941, y por ultimo 1965 según Vasylyk, merece dos considera-

ciones. En primer lugar, la movilidad espacial de las asociaciones dentro de Berisso es un rasgo relativamente frecuente en varias de ellas. Esto se debía básicamente a las posibilidades económicas de los grupos de alquilar o comprar un terreno para construir un lugar propio. Contrariamente,

en ciertos casos constituía una estrategia de acción que los "desmarcaba" frente al proceso inverso de "marcación" por parte del colectivo mayor. Esta modalidad de tornarse "invisibles" en cuanto asociación, les permitía seguir constituyéndose como grupo y compartir contextos de interacción reservados.

La segunda consideración con relación a las fechas, es que conformarse como grupo y por lo tanto compartir procesos de comunidad y comunalización, no implica "necesariamente" nuclearse en torno a una asociación o colectividad. En consecuencia, esta indeterminación de las fechas creemos combina dos eventos diversos: la fecha aproximada de la primera presencia de bielorrusos en Berisso 1928, y las fechas del nucleamiento del grupo en un ámbito institucional. En cuanto a la divergencia entre los años 1941 y 1965, recordemos que la creación de la Unión Eslava y el periodo de persecuciones políticas al grupo, se hallan dentro de esta época, lo cual podría explicar la falta de visibilidad de la asociación que lo lleva a Vasylyk a otorgarle una fecha de fundación posterior.

Entre los años 1949 y 1955, el Comité de Repatriación que era una organización gubernamental de la URSS, había implementado con las organizaciones prosoviéticas una fuerte campaña propagandística en favor del retorno de los inmigrantes de origen eslavo a sus patrias. A través de una exaltación del régimen en sus virtudes, se entregaban pasaportes soviéticos y se les prometía cubrir los gastos del viaje de retorno a su tierra. Esta situación coincidió en Argentina con la aparición de síntomas de crisis económica a principios de los años cincuenta. En cuanto a los bielorrusos no tenemos información exacta acerca del número de reemigrantes, pero sabemos en base a las entrevistas realizadas, que gran parte de ellos reemigró. Varios testimonios nos han confirmado que aquellos que reemigraban eran en su mayoría bielorrusos, rusos y ucranianos.

Durante el gobierno de Illia, después del año 1963, casi todas estas asociaciones comenzaron a presentar recursos de amparo destinados a poder reabrir sus puertas. En la mayoría de los casos estas clausuras fueron levantadas. Hubo otro intento de reorganización a través de un nuevo ente central denominado "Federación de las Entidades Soviéticas", pero para este entonces, la actividad de estas asociaciones había decaído en gran parte. Al caer la URSS, muchos miembros de estas asociaciones dejaron de frecuentarlas, como en el caso de los ucranios que pasaron a participar en diverso tipo de instituciones como aquellas de orientación nacionalistas, Prosvita y Vidrodzhenña, ambas presentes en Berisso. Con relación al Centro Cultural y Deportivo Vostok, Vasylyk (ibid.:183) lo nombra al señalar aquellas asociaciones prosoviéticas que en los años setenta todavía eran activas, y que solían ser frecuentadas por ucranios y sus descendientes junto con personas de otras nacionalidades de Europa Oriental como polacos, checos, yugoslavos, judíos, y desde ya bielorrusos. El autor describe a Vostok de la siguiente manera:

Club Cultural y Deportivo Vostok (Berisso): Fundado en 1965. En su actividad mantenía un conjunto de ballet A.A. CHAIKA¹⁶, un grupo de teatro vocacional y practicaban la actividad deportiva. En su medio circulaban semanarios Rodnoi Golos y Ridnyi Krai¹⁷.

El advenimiento del golpe militar de 1976 y la instauración del llamado Proceso de Reorganización Nacional, nos ubica en un nuevo y singular contexto. Al entrevistar a un ex miembro de la Comisión Directiva en esos años, nos narraba lo particular de la situación para un grupo que había sufrido procesos de "marcación" tan fuertes en otras épocas:

En la época de la dictadura no hubo para nada represión, había presencia pero no llegaba a mayores... había gente que apoyaba al comunismo, pero adentro decíamos que no hay que hablar de política... Como sería que fue la única colectividad que tuvo apoyo financiero de la provincia al conjunto de baile.

Esta suerte de autoimposición en cuanto a no hablar de política dentro de la asociación fue señalada por varios otros entrevistados. Algunos subrayaban incluso, que en aquel entonces era una actividad totalmente prohibida con el fin de "evitar los choques". Desde ya esto no fue privativo del grupo analizado: característica que podemos encontrar en muchas otras asociaciones donde la ausencia de lo político es reglamentada, formando parte de la normativa del estatuto. Sin adentrarnos en este tema, sólo queremos señalar que los procesos históricos anteriormente descritos de "marcación" de estos grupos eslavos del colectivo mayor a partir de políticas de Estado, y la incidencia que estos procesos cambiantes han tenido en la construcción de su alteridad,

han vehiculizado una dinámica de formación del grupo en la cual las propiedades estructurales del sistema se hallan recursivamente implicadas: constituyendo tanto un medio que constriñe las elecciones posibles, como un resultado de las prácticas que reproducen estas propiedades en el proceso de constitución mismo de la interacción (cf. Giddens 1984:343-350, 356-357).

Sin tener en cuenta esta recursividad, sería difícil pensar por qué "lo político" se constituyó en determinado momento histórico en una práctica "naturalmente" conflictiva, una exclusión deliberada y legitimada por los propios actores "para evitar los choques", como si por ejemplo, adscripciones religiosas diversas o identidades regionales, no pudiesen ser igualmente campos de conflicto para el grupo.

Lo naturalmente conflictivo de lo político tiene, por lo tanto, sus raíces en prácticas y discursos históricamente localizables, y su naturalidad se descifra en su mismo contexto de irrupción como acontecimiento contingente.

¹⁶ Chaika es el nombre de un pájaro en Rusia, "...es una palabra que representa muy bien a los pasos nuestros de los bailes, porque nuestros bailes son saltos en el aire (...) mucha destreza".

¹⁷ Ambos periódicos aparecieron entre 1949 y 1955 como parte de la campaña propagandística de repatriación: *Rodnoi Golos (La Voz Materna)* escrito en ruso, y *Ridnyi Krai (Tierra Natal)* escrito en ucraniano. Vasylyk (2000:182).

Vostok: análisis estratégico de la conducta y nivel sistémico de la interacción

Las modalidades de interacción propias del grupo nos constriñen ahora a ubicar nuestra mirada en un plano de análisis inverso a aquel presente en el apartado anterior. Este nuevo eje de análisis es formulado a partir de los siguientes interrogantes:

¿qué proceso de estructuración se ha establecido en las relaciones en el ámbito de la práctica social cotidiana, es decir, en las acciones y discursos de este grupo?; ¿cómo un análisis estratégico de la conducta nos revela propiedades estructurales del sistema que constriñen y recursivamente son resultantes de las prácticas?

Procesos que nos permitirán identificar continuidades y rupturas en las modalidades de interacción, a su vez, que en las propiedades estructurales del sistema.

Como primera característica a nombrar, el Club Vostok en cuanto espacio de interacción, integró e integra hoy día a descendientes de origen eslavo generalmente bielorrusos, pero así también, a descendientes de ucranianos - y en menor medida -, a rusos, moldavos, lituanos, búlgaros e integrantes de otros orígenes provenientes de países que conformaban la ex-Unión Soviética, tanto como a argentinos de orígenes varios. La primera pregunta que nos debemos formular es: "¿qué dinámica de adscripción étnica y de fronteras operó y opera en este contexto de interacción?". Su respuesta la encontramos en la propia historia del grupo, en la narración de los eventos que hemos desarrollado anteriormente. Esta modalidad de estructuración, a partir de los eventos históricos señalados, a vehiculizado una formación de grupo cuyo eje ha sido la "adscripción a un origen eslavo en común"; no obstante la identificación por parte del colectivo mayor y en ciertas situaciones del mismo grupo, como "colectividad bielorrusa". Esta identificación se debe a la presencia en Berisso de varios otros grupos que comparten un mismo origen eslavo, lo cual da lugar a un proceso de dicotomización (inclusión/exclusión) en el contexto local que provee de diferencias:

el etnónimo, como lugar de articulación de la diferencia, funciona como frontera étnica en cuanto define el medio con el que los agentes sociales delimitan tanto el ámbito, como el alcance de sus relaciones recíprocas en situaciones de contacto intergrupales.

En una comunidad que contiene aproximadamente diez asociaciones de origen eslavo, la puesta en acción de esta clase de diacríticos "satura el campo de comunicación proveyendo identidades contrastivas".

Segunda consideración: desde la perspectiva de la forma de organización propia del grupo, sólo existe un espacio en el cual las fronteras étnicas funcionan de forma imperativa. Será en la "normativa presente en los estatutos de la asociación" que refieren a la composición de la Comisión Directiva, donde encontraremos esta modalidad de funcionamiento de las fronteras, ya que al menos el cincuenta por ciento (50 %) de la comisión debe estar compuesta por miembros de origen eslavo. Hoy en día la comisión la constituyen bielorrusos en la proporción indicada, y el resto descendientes de italianos, españoles, ucranianos, alemanes del Volga, vascos, búlgaros y "criollos". "Composición que se constituye como estrategia grupal, ya que retiene un espacio de poder y decisión que garantiza por medio de la 'política

institucional', gestionar la conservación y reproducción de su diferencia como grupo", tal cual se manifiesta en los objetivos y funciones que tiene la asociación. Por lo tanto, es necesario analizar ahora el plano conformado por estos objetivos, funciones y actividades, tanto actuales como históricas, de la asociación.

Las funciones pasadas eran básicamente servir de refugio y ayuda solidaria para sus integrantes, así como mantener y difundir las costumbres y tradiciones. Esta ayuda solidaria a los "paisanos" se extendió mas allá del contexto local de Berisso, formando una amplia red de solidaridad que incluía a sus compatriotas en Europa en tiempos de guerra como ya señalamos. En ese entonces, como expresaba un informante:

...teníamos un club grandísimo (...) había un plan médico, una mutual. Otros testimonios subrayan que las funciones eran: (...) conservar el idioma, las costumbres, la música, el estar juntos para no sentirse solos porque la sociedad era muy dura... antes no se podía dialogar con cualquiera.

Para darnos una idea de la cantidad de gente que agrupaba la asociación, un informante de aproximadamente 35 años mencionaba que en esa época eran *muchísimos*, como ejemplo de esto nos indicaba el carné de socio número 1050 que tenía su abuelo. Dato que coincide con otros que señalan la gran cantidad de bielorrusos presentes en 1939 en Berisso. Esta mayor presencia de eslavos en la asociación en tiempos pasados se debe a varios factores interrelacionados. Sólo mencionaremos aquí uno de ellos, el cual nos remite a "cambios en las pautas de conducta y socialización a lo largo de las generaciones", lo cual repercutió en la "modalidad de transmisión de la adscripción étnica de padres a hijos". Este fenómeno no es privativo del grupo bajo estudio, pudiendo ser trasladado a otros grupos en la comunidad.

La diferencia discernida en el cambio de las pautas de conducta es la "casi obligatoriedad que los eslavos inmigrantes le imponían a sus hijos para asistir a la colectividad". Para la primera generación de estos descendientes eslavos, la colectividad se estructuró fuertemente como "ámbito de socialización primaria", conformando un mundo vivencial muy marcado, y que contrasta con la incidencia que tienen y tuvieron estos contextos de interacción para la segunda y tercera generación de descendientes. En palabras textuales de una descendiente bielorrusa: "...nuestros padres casi nos obligaban a ir a la colectividad". La mayoría de los entrevistados confirman esta situación.

En los ámbitos públicos y privados donde se constituyó este proceso de socialización, que podría denominarse una "educación para afrontar la adversidad", se posicionan como rasgos centrales las experiencias del hambre, la guerra y la miseria vividas por muchos de los inmigrantes. Esto los llevó en el nuevo contexto de Berisso "a poner en acción pautas de conducta que formaban parte tanto del bagaje cultural del grupo, como también, de estrategias adaptativas desplegadas con relación a las nuevas circunstancias".¹⁸

¹⁸ Véase para otro contexto el trabajo de Bartolomé, L. (2000) *Los colonos de Apóstoles. Estrategias adaptativas y etnicidad en una colonia eslava en Misiones*, Misiones, Editorial Universitaria.

Una de estas estrategias más recurrentes, fue el aprovechar al máximo los escasos recursos disponibles. Los inmigrantes eslavos nucleados en el Vostok, y parte de sus descendientes en la primera generación, fueron obreros fabriles, especialmente trabajadores no calificados en los frigoríficos. No hubo un proceso de especialización en otras actividades de trabajo, salvo algunos casos de artesanos y luthiers. La condición de obreros que compartían los llevo a desarrollar estrategias donde primaba el "uso intensivo de los recursos". Basten dos ejemplos: los espacios verdes que disponían en sus unidades domesticas eran convertidos en huertas para uso familiar, algunos incluso como pequeños viñedos, los restos y desperdicios de comidas eran reciclados como abono para la tierra, etc. Educados y preparados para la adversidad, hoy en día los descendientes de estos inmigrantes intentan perpetuar esta "cultura de trabajo" y el esfuerzo en la educación de sus hijos.

Otra práctica social significativa que funcionó y funciona, tanto como estrategia adaptativa e identitaria ya que es parte de su "presentación" como grupo y como parte de su *capital de signos*, la conforma la presencia de "redes de solidaridad". Esta práctica social se destaca en las palabras de un informante al referirse a sus padres: "ellos no pedían ayuda al gobierno, los paisanos se ayudaban entre sí dentro del grupo bielorruso, por ejemplo, para construirse la casa se iban rotando los fines de semana, ayudaban todos: las mujeres y los chicos". Prácticas comunales del grupo que funcionan como diacríticos de su propia modalidad de organización social, donde se resaltan aspectos muchas veces dolorosos, pero que son a su vez, motivo de orgullo por haber sabido afrontar la adversidad a través del esfuerzo y la tenacidad. Otras voces nos señalan:

había preferencia por los inmigrantes para trabajar en los frigoríficos, porque cumplían, no se quejaban, estaban acostumbrados a las costumbres europeas de trabajar y no quejarse. A los bielorrusos los mandaban a las cámaras de frío porque eran los únicos que lo soportaban... a los otros los sacaban enfermos.

Como resumen de las actividades que se realizaban en la asociación, señalemos: cursos de fotografía, funcionamiento de un Coro y de la orquesta de cuerdas con instrumentos típicos, funciones de teatro y clases de idioma. La asociación participó históricamente con su conjunto de danzas en diversas sociedades de bien público, tanto en Berisso, como en otras ciudades.

Una breve descripción de las funciones actuales y de las actividades que realizan nos brindará, por un lado, un esquema acerca de cómo las prácticas y los discursos se articulan en estrategias identitarias localizables, y por otro, los contrastes y diferencias con las estrategias desplegadas históricamente. Con relación a las funciones, vemos que estas son similares a lo largo de la historia. Actualmente estas se expresan así: "...preservar las raíces, mantener vivas las costumbres, mostrar y difundir la cultura, las tradiciones, las comidas y el idioma." Estas funciones se materializan en diversas actividades como: cursos de teatro, danzas típicas, idioma ruso, jornadas infantiles, la realización de fiestas con comidas típicas, picnics, excursiones, y espectáculos artísticos de teatro y danza. Con relación a las pautas de interacción, y a los procesos de estructuración en el ámbito de la práctica social cotidiana, un análisis estratégico de la conducta nos revela "continuidades y discontinuidades fundamentales

con el pasado". Existe una estrategia actual de "apertura a la comunidad" que implica un cambio significativo para la dinámica de organización del grupo. Dejemos hablar a los propios actores acerca de este cambio:

...hoy en día la situación económica y social del país nos hace retornar al pasado. Nuevamente surge la necesidad de agruparse para encontrar una ayuda solidaria... brindar la posibilidad de realizar actividades sanas a una juventud que está cada vez más desorientada... el Club Vostok hoy, con los hijos y nietos de inmigrantes al frente, planifica sus tareas para esta nueva realidad... para que los socios y amigos puedan pasar momentos de grata compañía, puedan canalizar sus inquietudes artístico-culturales, desarrollar la solidaridad y ayuda entre los asociados, preservar y difundir la herencia que nos legaron nuestros antepasados, para que los jóvenes y nietos tengan un lugar libre de vicios y malas compañías....

"Continuidad con el pasado" en cuanto a implementar estrategias identitarias resignificadas en el nuevo contexto, pero no obstante, propias de la historia del grupo: estrategias adaptativas frente a la adversidad, redes de solidaridad y ayuda, ámbito de sociabilidad, contexto privilegiado de transmisión de valores éticos, procesos en fin de comunalidad y comunalización; y a su vez, "discontinuidad con el pasado" ante un nuevo contexto socioeconómico al cual adaptarse, ante un diferente tipo de adversidad presente en la ética, la salud, y la incertidumbre de los jóvenes, espacio de contención para los niños y adolescentes, función social enmarcada como veremos, en un grupo que decide abrirse en mayor medida a la comunidad. Modelo de reapertura que necesita incorporar personas a sus prácticas, y que requiere por parte del grupo, una nueva definición de sí mismo, en sus funciones e identidad. Frente a un panorama de escasa participación de los descendientes eslavos que se nuclean en torno a esta asociación, frente a la ausencia de nuevos contingentes migratorios eslavos que alimenten la base poblacional y que se involucren en la institución; la estrategia grupal implementada por los actores se define en palabras de un miembro de la Comisión Directiva, de la siguiente manera:

Este año empezó a abrirse la institución, en épocas anteriores no era así. Este modelo que estamos poniendo en práctica de abrimos, lo planteamos en el congreso de F.I.C.S.A.¹⁹, ya que muchos clubes se están ahogando, se cierran en sí mismos, porque no hay descendientes de eslavos. En Mar del Plata un club muy renombrado, Aurora, tiene 30 socios nada mas... abrir las puertas manteniendo la cultura eslava, en esto somos piloto en Berisso. Por ejemplo, somos la primera colectividad que filmamos y difundimos un festival interno transmitido en un canal de cable.

La participación de la asociación en el Congreso de la F.I.C.S.A., les permitió comparar su situación con aquella presente en otras instituciones de Comodoro Rivadavia y Mar del Plata, algunas de las cuales ya cerraron sus puertas o sólo tienen 10 socios. Es interesante aclarar que otras instituciones, en su origen bielorrusas, hoy día se definen también como eslavos. Como dato, en Berisso quedan aproximadamente veinte nativos, y alrededor de 60 descendientes directos de bielorrusos. Vostok cuenta hoy con alrededor de 350 socios, y a partir de la reapertura a la co-

¹⁹ F.I.C.S.A. es una federación que agrupa a entidades de ciudadanos ex-soviéticos.

munidad, hay personas interesadas en asociarse, y muchas otras que se habían alejado del club por diversos motivos están volviendo a participar. Como resumen de la situación, sirvan las palabras finales de otro miembro de la Comisión Directiva: "...o te adaptás y te abrís, o cerrás".

En este nuevo contexto, y ante un campo de acción definido con las palabras anteriores, los eventos focales que nos permiten leer el modelo implementado, son las actividades que hoy día realizan y los proyectos a futuro donde se planean exposiciones con artistas plásticos locales.

Esta integración de "lo propio" con "lo nacional", según sus palabras, es el nuevo eje de acción del grupo.

Como ejemplo, veamos lo heterogéneo de la composición de estos eventos focales donde se conforma la nueva integración:

- *Primer Encuentro Cultural Ciclo 2003: Encuentro de Arte: tallado en madera, tapices, pintura y bordados. Una gran cantidad de gente participó en el Encuentro, fue filmado por el canal local de televisión, y contó con la presencia de funcionarios públicos de la Comisión de Cultura del Concejo Deliberante, y del presidente de la Asociación de Entidades Extranjeras.*
- *Encuentro Cultural en el Club Vostok donde se realiza un evento cultural con el objetivo de homenajear a los inmigrantes. Encuentro literario, de artes plásticas y musical. Muestras, escultura, pintura y manualidades. Recital poético de escritores locales renombrados. Intermedio musical con el grupo "Líbano y su danza" y ballet lituano de la Sociedad Mindaugas.*
- *Aniversario de la institución: festival y espectáculo con la presentación del Grupo Coral Berisso que presentó piezas de Mozart, música tradicional nortea, música de rock, música africana, y cuecas, así como hubo presencia de bailes típicos, cantantes solistas, y una muestra de folklore libanés.*

Otro plano de análisis de esta discontinuidad puede ser localizado en los cambios presentes en la *gestión de la política institucional* en cuanto al grado de "apertura" o "clausura" ante la comunidad mayor. Como ejemplo, se define la situación así:

...antes nos juntábamos con otras instituciones, en los 80, y hacíamos festivales juntos con los lituanos de Mindaugas, y con polacos, árabes, griegos, búlgaros y armenios. Después se paró, por el anterior presidente que quería nacionalizar mucho más las fiestas y restringió todo eso.... en mi época había argentinos, italianos, no era restringido...

Conclusión

A lo largo del trabajo hemos intentado aunar la *Teoría de la Estructuración* propuesta por Anthony Giddens, con teorías actuales pertenecientes al campo de la "etnicidad". Este abordaje ha sido puesto en práctica a partir de un "referente empírico" en particular: un grupo étnico de origen eslavo nucleado en torno a un *contexto de interacción* específico como es el Centro Cultural y Deportivo Vostok de Berisso, el cual nos servirá de modelo para futuras comparaciones de diversos grupos. Basándonos en los trabajos de Eriksen, hemos señalado las ventajas de conservar un modelo formal de etnicidad y de utilizar como "unidad de análisis", no al "grupo" o los "sujetos", sino a los "contextos de interacción". Argumentamos que el espacio social que conforma la asociación étnica puede ser abordado como una clase particu-

lar de contexto con características propias, que definimos como "territorialidad de la identidad". Esta concepción nos permitió pensar el contexto de interacción en su calidad de estar sujeto a un permanente proceso de co-construcción por parte de los agentes sociales, que como resultante, nos ubica frente a un universo heterogéneo de discursos y prácticas dentro del cual podemos distinguir regularidades y rupturas.

Con relación al grupo étnico, vimos que son aquellos procesos de "comunidad y comunalización" los que definen a un *grupo* como tal, evitando de esta manera dos peligros: la "reificación" de los grupos, y la predicación de diacríticos y fronteras acerca de agentes sociales, que pueden compartir rasgos o atributos, pero que no están constituidos como grupo. Una vez explícito este marco teórico, el análisis ha sido aproximado en dos dimensiones o "modalidades de estructuración: el nivel sistémico de la formación social – propiedades estructurales del sistema, y el nivel sistémico de la interacción – análisis estratégico de la conducta". En cada una de estas dimensiones hemos analizado las continuidades y discontinuidades, así como, la naturaleza recursiva presente en cada una de estas dos modalidades: "estructura y práctica social". Como resultante, creemos que este esquema nos ha permitido ubicar nuestra mirada en la "matriz relacional de las estrategias identitarias del grupo" - tanto en su dimensión temporal, como espacial - restableciendo una unidad que un enfoque meramente histórico o meramente interaccional hubiese dejado sin anudar.

Agradecimientos

Mis especiales agradecimientos a la Lic. Marta Maffia y a la Dra. Liliana Tamagno por sus valiosas críticas y sugerencias.

Referencias

- Alonso, A.** (1994) "The Politics of Space, Time and Substance: State Formation, Nationalism, and Ethnicity", en *Annual Review of Anthropology* 23, pp. 379-405.
- Anderson, B.** (1983) *Imagined communities: Reflections on the origin and spread of nationalism*, London, Verso.
- Armus, D (comp.)** (1990) *Mundo urbano y cultura popular. Estudios de historia social argentina*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Bargman, D., Bialagorski, M et al.** (1992) "Los grupos étnicos de origen extranjero como objeto de estudio de la antropología en la Argentina", en Hidalgo, C. y Tamagno L. *Identidad y etnicidad*, Buenos Aires, Centro Editor de Latinoamérica.
- Barth, F.** (1969) *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Bartolomé, L.** (2000) *Los colonos de Apóstoles. Estrategias adaptativas y etnicidad en una colonia eslava en Misiones*, Misiones, Editorial Universitaria.
- Bastide, R.** (1970) *El prójimo y el extraño. El encuentro de las civilizaciones*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Bateson, G.** (1976) *Pasos hacia una ecología de la mente*, Buenos Aires, Lohlé-Lumen.
- Blu, K.** (1980) *The Lumbee problem: The making of an American Indian people*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Bourdieu, P y Wacquant L.** (1995) *Respuestas por una antropología reflexiva*, México, Grijalbo.

- Briones, C.** (1998) *La alteridad del "cuarto mundo". Una deconstrucción antropológica de la diferencia*, Buenos Aires, Ediciones del Sol.
- Brow J.** (1990) "Notes on community, hegemony, and the uses of the past", en *Anthropological Quarterly*, 63 (1), pp.1-6.
- Cohen, A.** (1974) "The lesson of ethnicity", en Cohen A. (ed.) *Urban ethnicity*, London, Tavistock.
- Chartier, R.** (1996) *Escribir las prácticas*, Buenos Aires, Ediciones Manantial SRL.
- Chebel, M.** (1998) *La formation de l'identité politique*, Paris, Éditions Payot & Rivages.
- Devoto, F.** (1992b) *Movimientos migratorios, historiografía y problemas*, Buenos Aires, CEAL.
- Devoto, F.** (2003) *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Devoto, F. y Miguez E.** (comp.) (1992a) *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada*, Buenos Aires, CEMLA - CSER - IEHS.
- Duranti, A. y Goodwin Ch.** (eds.) (1992) *Rethinking Context: Language as an Interactive Phenomenon*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Eriksen, T.** (1996) "The epistemological status of the concept of ethnicity", en *Anthropological Notebooks*, Ljubljana, Slovenia.
- Eriksen, T.** (2002) "Confessions of a useful idiot, or why the culture should be brought back in", en *LBC Newsletter*, Uppsala University.
- Eriksen, T.** (1991) "The cultural contexts of ethnic differences", en *Man* 26 (1), pp. 127-144.
- Eriksen, T.** (1992a) "Indians in New Worlds: Mauritius and Trinidad", en *Social and Economic Studies* 1.
- Eriksen, T.** (1992b) "Multiple traditions and the question of cultural integration", en *Ethnos* 3-4.
- Gandolfo, R.** (1992) "Las sociedades italianas de socorros mutuos de Buenos Aires: cuestiones de clase y etnia dentro de una comunidad de inmigrantes (1880-1920)", en Devoto F. y Miguez E. (comp.) *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada*, Buenos Aires, CEMLA - CSER - IEHS.
- Germani, G.** (1962) *Política y sociedad en una época de transición*, Buenos Aires, Paidós.
- Giddens, A.** (1979) *Central problems in social theory*, Berkeley, University of California Press.
- Giddens, A.** (1984) *La constitución de la sociedad. Bases para una teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Glazer, N. y Moynihan D.** (1963) *Beyond the Melting Pot: The Negroes, Puerto Ricans, Jews, Italians, and Irish of New York City*, Cambridge, Mass., MIT Press.
- Goffman, E.** (1981) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Guruciaga, L.** (1995) *Berisso fotomemoria*, Buenos Aires, Nueva Librería S.R.L.
- Hobsbawm E. y Ranger T.** (eds.) (1983) *The Invention of Tradition*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Izard, M.** (1996) "A proposito dell'identità etnica", en Lévi-Strauss, C. *L'identità*, Palermo, Sellerio.

- Kendon, A.** (1992) "The negotiation of Context in Face to Face Interaction", en Duranti A. y Goodwin Ch. (eds.) *Rethinking Context: Language as an Interactive Phenomenon*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Leach, E.** (1954) *Political Systems of Highland Burma*, London, Athlone Press.
- Lobato, M.** (1990) "Una visión del mundo del trabajo: el caso de los obreros de la industria frigorífica. Berisso, 1900-1930", en Armus D. (comp.) *Mundo urbano y cultura popular. Estudios de historia social argentina*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Lobato, M.** (2000) *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera. Berisso (1904-1970)*, Buenos Aires, Prometeo.
- Maffia, M.** (ed.) (2002) *¿Dónde están los inmigrantes? Mapeo sociocultural de grupos de inmigrantes y sus descendientes en la provincia de Buenos Aires*, La Plata, Ed. Al Margen.
- Maffia, M.** (2003) "Vida institucional, relación con el estado y patrimonio cultural en diversas colectividades de la Provincia de Buenos Aires", en *Primeras Jornadas de Patrimonio Cultural Judío-Argentino, 12 y 13 de mayo de 2003*, Instituto Nacional de Antropología y del Pensamiento Latinoamericano, Buenos Aires.
- Monkevicius, P.** (2000) "La comunidad lituana y los 'usos del pasado': algunas consideraciones sobre las ceremonias conmemorativas", en *Revista de Historia Bonaerense*, Instituto Histórico de Morón. Año VII N° 22.
- Municipalidad de Berisso** (1958) *Plan Regulador del Partido de Berisso*, Berisso.
- Nascimbene, M.** (1986) *Historia de los italianos en la Argentina (1835-1920)*, Buenos Aires, Estudios Migratorios Latinoamericanos.
- Neiburg, F.** (1988) *Fábrica y Villa Obrera: historia social y antropología de los obreros del cemento*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina S.A.
- Neils Conzen, K., Gerber D., Morawska E., Pozzetta G. y Vecoli R.** (1992) "The Invention of Ethnicity: A Perspective from the U.S.A.", en *Journal of American Ethnic History*, 12 (1), pp. 3-41.
- Oteiza, E. et al.** (2000) *Inmigración y discriminación. Políticas y discursos*, Buenos Aires, Prometeo.
- Panella, C.** (comp.) (2003) *Berisso. Escenas de su historia*, La Plata, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires "Dr. Ricardo Levene".
- Rapoport, M.** (2000) *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*, Buenos Aires, Ediciones Macchi.
- Sanucci, L.** (1983) *Berisso. Un reflejo de la evolución argentina*, Berisso, Municipalidad de Berisso.
- Sollors, W.** (1989) "Introduction: The Invention of Ethnicity", en Sollors, W. (ed.) *The Invention of Ethnicity*, New York, Oxford University Press.
- Vasylyk, M.** (2000) *Inmigración ucraniana en la República Argentina. Una comunidad por dentro*, Buenos Aires, Editorial Lumen.
- Williams, B.** (1989) "A Class Act: Anthropology and the Race to Nation Across Ethnic Terrain", en *Annual Review of Anthropology* 18, pp. 401- 444.